

Portada de la Revista Corocora – Revista para Egresados Unillanos – Agosto 2014



La Universidad de los Llanos es la única Universidad pública del todo la Orinoquia Colombiana. El Programa de Egresados, está orientado por el marco legal y filosófico del Proyecto Educativo Institucional, el cual promueve la vinculación activa de sus egresados para que aporten al desarrollo de las funciones misionales de docencia, investigación y proyección social, fortalezcan así su sentido de pertenencia y se proyecten en todos los ámbitos de la sociedad a nivel público y privado.

Los Egresados de la Universidad de los Llanos son considerados un pilar fundamental en el desarrollo de la Institución y la sociedad principalmente la Orinoquense, en la medida que sus conocimientos y proyectos de vida se vean reflejados y sean puestos al servicio de la construcción de un mundo mejor centrado en la paz, la cohesión social y la identidad regional y nacional.

Calle 40A No. 28-32, 3er piso, Barrio emporio.



Villavicencio - Meta - Colombia.

E-mail: programaegresados@unillanos.edu.co



Teléfono: (8) 6 734700

egresados.unillanos.edu.co



www.facebook.com/egresados.unillanos



@egreunillanos

Artículo: Crónica Quise ser más bandido, pero el corazón no me dejó. La historia de vida del egresado **JAIR**

EDUARDO RUIZ SANCHEZ – Licenciado en Producción Agropecuaria, graduado en febrero de 2000

"Quise ser más

huido pero el corazón
no me dejó"

JAIR
EDUARDO
RUIZ
SÁNCHEZ, de
profesional a
combatiente,
hoy pide
perdón
y quiere
volver a ser
ciudadano.



Una historia que busca alertar a los jóvenes para no caer en las manos de grupos ilegales.

Cuando viajé de Tame (Arauca) a Villavicencio en el año 1995 llevaba en mi maleta y en mi corazón el más ferviente deseo de hacerme profesional, apoyar mi terruño, convertirme en un mejor ser humano y mejorar mi realidad económica. A mis 23 años era un soñador y aunque de la guerra había ya conocido por la dureza que trataba a Arauca, no se me había pasado por la mente hacer parte de ella.

Inicie mis estudios en el programa Licenciatura en Producción Agropecuaria en la Universidad de los Llanos, como un estudiante normal de provincia, avance en la vida universitaria compartiendo con los compañeros de semestre y haciendo amigos tanto dentro, como fuera de la universidad, fue allí cuando entre tantas personas con las que uno se cruza a diario, conocí a un par de personajes que parecían amistosos, les fui brindando mi confianza y ellos parecían igualmente brindármela, no veía razón por la que debiera dudar o tener prejuicio alguno.

En la medida que la relación de amistad avanzaba y avanzaba también mis estudios, estos supuestos amigos me fueron comprando con detalles, mientras me vendían la idea de involucrarme en una lucha antisubversiva, de la cual me dejé ilusionar entre otros aspectos por la estabilidad económica que decían me daría, me fueron motivando poco a poco, al punto que me empezaron a colaborar económicamente con los costos de mis estudios y mi manutención, su apoyo parecía muy oportuno y solidario, un preludio de un futuro muy prometedor lleno de dinero, mujeres y vida buena.

Nunca tuve conocimiento ni indague de cuál era la actividad que desarrollaban, siempre creí desde mi ingenuidad que eran soldados voluntarios presuntamente del cantón de Apiay. Me dejé ilusionar. Fue así como a los ocho días de recibir mi título profesional me incorporé a la ilegalidad de las autodefensas; fueron 5 largos años, milité desde febrero de 2000 hasta el 23 de diciembre de 2005 fecha en la que me desmovilicé de manera colectiva con el bloque Vencedores de Arauca de las Autodefensas. Por tener requerimientos judiciales ese mismo día fui conducido por el Estado colombiano hasta la zona de ubicación de Santafé de Ralito, lugar donde se concentró a todos los militantes de las AUC que teníamos problemas jurídicos por crímenes de lesa humanidad, de allí me trasladaron el 12 de diciembre de 2006 al establecimiento penitenciario de Tierralta (Córdoba) para iniciar con mi etapa de confesión, aceptación y judicialización de mis delitos dentro del marco de la Ley 975 de 2005 "Ley de Justicia y Paz".

A la fecha, llevo ya más de siete años

privado de la libertad, respondiendo y procurando reparar a las personas que de manera injusta fueron victimizadas por mí accionar delictivo.

Resalto que hice mi entrega voluntaria a las autoridades y desarollo mi postulación a la Ley de Justicia y Paz ante el despacho 22 de la UNJP de Bogotá, como iniciativa de reparación simbólica e integral a victimas he creado un sitio web www.procurandounperdon.com en donde socializo lo que ha sido el desarrollo de mi postulación a la Ley de Justicia y Paz.

He desarrollado una propuesta de reparación de "prevención de la ilegalidad" mediante charlas académicas dirigidas a estudiantes de los grados noveno, décimo y once, al igual que a estudiantes de pregrado; procurando con esto evitar que las organizaciones armadas ilegales sigan reclutando a jóvenes incautos a quienes a través de engaños llevan a la ilegalidad.

Por último he escrito el libro "Quise ser más bandido, pero el corazón no me dejó", es un relato en donde narro la verdad de lo que se vive al interior de una organización armada ilegal, que se puede resumir en: pérdida de identidad y valores, distanciamiento familiar, rechazo social, la cárcel y hasta la muerte. Cedi todos los derechos patrimoniales a la Unidad Nacional para la Reparación de las Víctimas, quien decidirá si lo comercializa o lo obsequia a víctimas, desmovilizados, académicos y sociedad en general.

El propósito de esta crónica es contar a los compañeros egresados mi historia de vida, que se socialice la historia de un egresado de Unillanos que se equivocó en sus decisiones y que hoy en día se encuentra privado de la libertad, comprometido con la paz y la resocialización. Egresado que busca un apoyo para que su historia de vida se socialice y se conozca en la sociedad y por la gran familia de la Universidad de los Llanos, intentando así que los estudiantes y jóvenes conozcan esta historia de errores para que no se repita NUNCA MÁS.

La visita a establecimientos educativos y universidades para dar unas charlas sobre prevención del reclutamiento de niñas, niños, jóvenes y estudiantes en los grupos ilegales, se puede tramitar a través del correo electrónico procurandounperdon@gmail.com